



*Bodegón con cardo, francolín uvas y lirios. Felipe Ramírez, 1628. ©Museo Nacional El Prado.*

La tradición culinaria española se ha construido con la aportación y la mezcla de muchas culturas a lo largo de los siglos. La diversidad climática y geográfica de la península y sus mares pone a nuestra disposición una gran riqueza de productos, haciendo de nuestra dieta una de las más saludables del mundo. Las variaciones regionales de la cocina española se caracterizan por el dicho, referido tanto a las condiciones climáticas como a las técnicas culinarias: “En el norte se guisa, en el centro se asa, en el este se cuece y en el sur se fríe”.

El curso plantea el desarrollo del proyecto de un ‘Centro de Investigación Culinaria’ —CIC—, que estará dedicado a la conservación y difusión de las cocinas de los pueblos de España y a la investigación alimentaria, y fomentará el trabajo de historiadores y científicos sociales y el de biólogos y médicos. En él se impartirán clases de cocina y contará con huertos para cultivar algunos de los vegetales empleados para la investigación alimentaria y en la escuela de cocina, además de otros productos que puedan venderse en el mercado. El CIC investigará evitar los riesgos alimentarios y al tiempo reducir el sistema industrializado de distribución de alimentos, muy dependiente de los combustibles fósiles y de recursos no renovables, una de las principales causas de la contaminación ambiental y del deterioro de la salud humana, la erosión de la cohesión social, la disminución de los medios de subsistencia rurales y la pérdida de importantes tradiciones culturales.

El programa del proyecto incluye una superficie relevante destinada a huertos urbanos que enlaza con dos iniciativas de la ciudad de Madrid. El Departamento de Desarrollo Urbano de la ciudad se ha centrado en la regeneración medioambiental desarrollando nuevas infraestructuras verdes y transformando mediante su renaturalización fragmentos del espacio urbano. En concreto, por un lado, el proyecto Madrid + Natural2 propone aumentar la biodiversidad introduciendo más vegetación en el entorno construido con la normalización de la infraestructura verde urbana en muros y cubiertas verdes, que mejorará la calidad del aire, aumentará la eficiencia de los paneles solares y creará ecosistemas diversos que ayuden a mitigar los efectos del calentamiento global, entre ellos el efecto isla de calor, y, por otro lado, ha apoyado el crecimiento de la agricultura urbana.

El proyecto se plantea en la recién remodelada plaza de España de Madrid. El Ayuntamiento de Madrid ha realizado un considerable esfuerzo económico para reformar la plaza y como consecuencia del proyecto realizado por Porras La Casta y el Estudio Guadiana se han establecido nuevas conexiones peatonales que enlazan los Jardines de Sabatini y la Plaza de Oriente, al sur, con la Casa de Campo, y el Campo del Moro con Madrid Río, al oeste, y el Parque del Oeste, al norte.

El origen de la plaza está en los huertos que existían en el arroyo Leganitos que recorría la plaza de este a oeste. La plaza aparecía como un camino sin nombre en los planos de Texeira de 1656 y de Espinosa de 1769, y durante un tiempo se conoció como el “Prado Leganitos”. Sobre el espacio vacante que ocupaba la vega del arroyo se han sucedido diversas construcciones y distintos usos hasta llegar a la configuración actual de la plaza del año 1917. En la plaza se encuentran algunas edificaciones valiosas como el edificio de la Real Compañía Asturiana de Minas de Manuel Martínez Ángel de 1899, la Casa Gallardo de Federico Arias de 1911, el Edificio España de 1953 de Julián Otamendi, y la Torre de Madrid del mismo arquitecto, terminada en 1960.

El proyecto se plantea donde se encuentra actualmente el edificio de la Inspección de Trabajo y Seguridad Social, situado en la esquina de la calle Martín de los Heros con la Plaza de España y que tiene fachada también a la plaza de José Moreno Villa. El edificio existente construido en los años 60’ puede incorporarse al proyecto o puede demolerse y sustituirse completamente.

El proyecto debe resolver su relación con la plaza de España, pero también es necesario atender a las “traseras” que deja la plaza, sobre todo al norte, donde se encuentran las plazas de José Moreno Villa y la de Emilio Jiménez Millás, conocida como la ‘plaza de los cubos’. Ambas son fruto de un proyecto urbano y arquitectónico con muchos problemas. La ‘plaza de los cubos’ y el tramo final de la calle Martín de los Heros tienen gran actividad ciudadana y cierta importancia cultural, entre las dos albergan veinte salas de cine en versión original, pero el entorno urbano tiene muy baja calidad y se encuentran muy deteriorado.

El curso se realiza junto con el College of Environmental Design —CED— University of California, Berkeley. En el CED el grupo de estudiantes dirigido por el profesor René Davids trabajará durante el semestre de primavera —de febrero a mayo— en el mismo enunciado y emplazamiento que nosotros. Esto permitirá realizar un conjunto de actividades compartidas que enriquecerán la reflexión crítica sobre el proyecto. Este encuentro entre la ETS Arquitectura UPM y el CED UC Berkeley forma parte del programa de intercambio que tienen ambas instituciones del que son responsables el profesor Luis Salgado en la UPM y el profesor Alberto Pieltain en la ETSAM. Además de la relación con la Universidad de California trabajaremos estrechamente con los alumnos y profesores de la UD Garrido que imparten clase en el Máster Habilitante.

Haremos un viaje corto a San Sebastián y Bilbao y entre otros edificios visitaremos el Basque Culinary Center.